

APROXIMACIÓN A LA MORTALIDAD INFANTIL DE LOS ESCLAVOS EN SEVILLA (1620-1650)*

AN APPROXIMATION TO THE INFANT MORTALITY OF SEVILLIAN SLAVES (1620- 1650)

FECHA DE RECEPCIÓN: MARZO DE 2020
FECHA DE ACEPTACIÓN: MAYO DE 2020

Eduardo Corona Pérez^a

Palabras clave

Esclavitud
Demografía histórica
Natalidad
Mortalidad infantil
Sevilla
San Andrés
Siglo XVII

Keywords

Slavery
Historical demography
Nativity
Infant mortality
Seville
San Andrés
XVIIth century

Resumen

Hasta bien entrado el siglo XVII, Sevilla acogió a una importante población esclava dentro de sus murallas, erigiéndose como uno de los mayores centros esclavistas de toda Europa. En este trabajo abordamos la natalidad esclava en la collación de San Andrés desde una propuesta metodológica novedosa: a partir del cruce de los registros inéditos de bautismos y defunciones de su parroquia, tratamos de calibrar el alcance de la mortalidad infantil del grupo esclavo y sus efectos en la reposición natural del mismo, lo que supone un nuevo aporte en el estudio de la esclavitud en Sevilla.

Abstract

During the XVIIth century, Seville accommodated a huge number of slave population within its walls, being this city one of the biggest slave centres in Europe. In this article, we have taken into account the slaves birth rate in San Andrés parish since a new perspective. We have crossed baptism registers to death ones in this parish, trying to assess the scope of child mortality of the slave group and also the natural population replacement. Both aspects imply a new contribution for the study of the slavery in Seville.

* Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de I+D+i (HAR2016-78056-P): "Mercados y tratas de esclavos en el Atlántico Ibérico del siglo XVI", financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

^a Universidad de Sevilla

INTRODUCCIÓN

1.1. La esclavitud sevillana de los siglos modernos y la documentación parroquial: un balance historiográfico

La esclavitud que se desarrolló en la península ibérica durante los siglos modernos no constituyó en modo alguno un fenómeno menor, sobre todo en la franja portuguesa, la mitad meridional y la costa levantina. En el ámbito castellano destacó la ciudad de Sevilla, que en 1565 contaba con un total de 6.327 cautivos dentro de sus murallas y 44.670 repartidos por su arzobispado, lo que representaba al 7,4 y el 9,7% de los censados respectivamente (Fernández Chaves y Pérez García, 2009: 87). Sin embargo, ha sido un tema al que la historiografía no ha prestado grandes atenciones hasta tiempos relativamente recientes.

De este modo, los primeros trabajos serios no aparecen hasta la década de los años cincuenta del pasado siglo (Domínguez Ortiz, 1952: 1-64; y Mata Carriazo, 1954: 121-133). Tras la tesina inédita de Ndamba Kabongo (1970), hay que esperar hasta finales de la década de los años setenta para la aparición de nuevos trabajos en torno a la esclavitud. Así, Ruth Pike (1979) dedicó un capítulo a los esclavos de Sevilla, mientras que Franco Silva (1979) marcaría un hito historiográfico con la publicación de su tesis doctoral, un estudio sobre la esclavitud en la Sevilla bajomedieval a partir del uso sistemático de la documentación notarial. En la década de los ochenta aparecen obras que, si bien plantean una visión de conjunto para la ciudad durante los períodos bajomedieval (Collantes de Terán, 1984) y el Quinientos (Morales Padrón, 1989), también dedican atenciones a la población esclava sevillana. Asimismo, la de los ochenta será una década marcada por meritorios trabajos demográficos que, dirigidos por el profesor Álvarez Santaló (1974), pionero en estas lides, van a arrojar luz sobre diferentes parroquias sevillanas durante el Antiguo Régimen, como San Martín (García-Baquero López, 1982) y Santa María (Cires Ordóñez *et alii*, 1985), prestando importantes atenciones a la población esclava. Paralelamente, y también desde el análisis de la documentación parroquial, se publicaron varios artículos centrados en la esclavitud sevillana (Lansley, 1984: 37-63; Franco Silva, 1988: 71-91; Cires Ordóñez *et alii*, 1989: 29-43).

Con el nuevo siglo se produce un nuevo impulso insuflado por los profesores Fernández Chaves y Pérez García, quienes, gracias a un trabajo ingente en los archivos, van a multiplicar la producción historiográfica en torno a la esclavitud en Sevilla (en el ámbito de la documentación parroquial hay que destacar: Fernández Chaves y Pérez García (2005: 113-122; 2009: 227-260); y Pérez García y Fernández Chaves (2015: 711-740). Pero no solo: este impulso se ha visto retroalimentado en los últimos tiempos por una nueva hornada de historiadores que, gracias a la dirección de los profesores Fernández Chaves y Pérez García, han publicado ya nuevos trabajos (Navarro Medina, 2016: 185-214; Corona Pérez, 2018: 281-342; Valverde Barneto, 2018: 263-279; Valverde Barneto, 2019: 167-182).

No obstante, el de la demografía esclava es un campo lejos de agotarse: cuando no es un trabajo que está todavía por hacer en multitud de parroquias, ha carecido de un marco metodológico común que posibilite la relación y comparación de los diferentes resultados cosechados (Pérez García y Fernández Chaves, 2015: 732). Por tanto, se siguen requiriendo nuevos estudios que cubran los vacíos a la par que se revisan los ya existentes: solo así podremos construir una síntesis sólida sobre la población esclava en el conjunto de la ciudad.

En este sentido, el estudio de la mortalidad infantil en la población esclava, más allá de los primeros intentos realizados en las parroquias sevillanas de San Martín (García-Baquero López, 1982: 236-242) y Santa María (Cires Ordóñez et alii, 1985: 449-451; 1989: 40-43), es un tema que estaba por abordarse en la historiografía de la esclavitud ibérica de los siglos XVI y XVII, bien a causa del retraso de la aparición de los libros de defunciones respecto a los de bautismos y matrimonios, datados en no pocos lugares cuando la esclavitud está en franco retroceso (Periáñez Gómez, 2010: 36); debido a que los registros de niños sean irrisorios (Vieira, 1991: 107-108) o inexistentes (Morais, 2005: 214), porque se dude de la fiabilidad de la fuente (Morgado García, 2016: 312), o porque el uso de los registros de óbitos se ha destinado a la mera cuantificación de esclavos y a la evolución de su volumen respecto al conjunto de una población concreta, más que a una explicación demográfica del fenómeno de la mortalidad (Fonseca, 2010: 97-99).

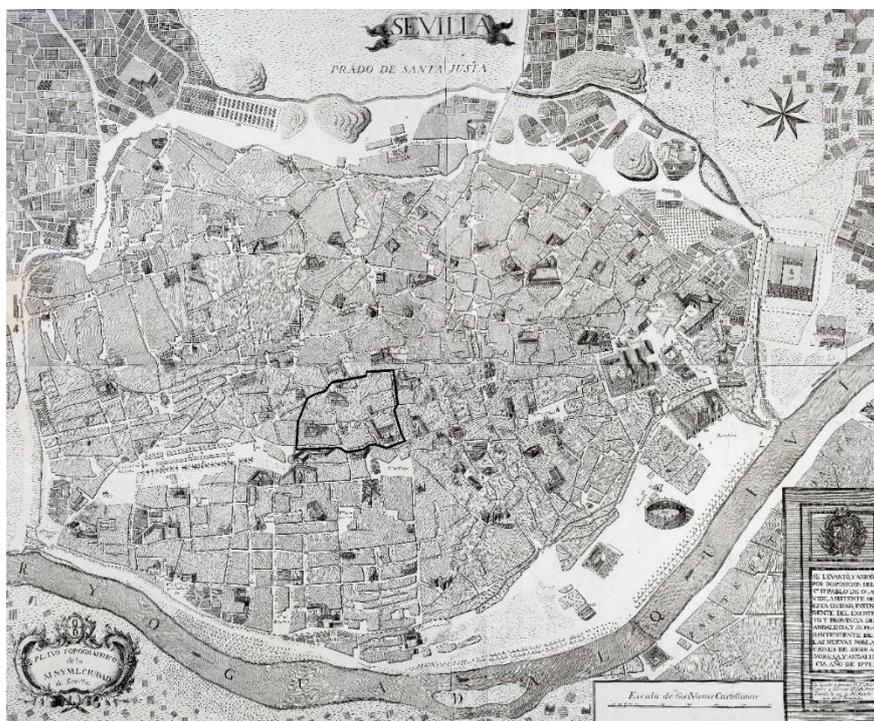
Así pues, en este trabajo tratamos de analizar las posibilidades y limitaciones de los libros de defunciones como fuente de aproximación al estudio de la mortalidad infantil, con el objetivo de calibrar su alcance en el grupo esclavo y sus efectos en la reposición natural del mismo. Lo haremos tomando como caso de estudio a la parroquia sevillana de San Andrés, una collación situada en el centro geográfico de la ciudad que, a pesar de su reducido tamaño en población y dimensiones (Pike, 1979: 22), contó con un importante contingente esclavo¹ por la elevada posición socioeconómica de sus habitantes (ver Anexo III). Cuanto mayor sea la capacidad económica de los vecinos de una parroquia, mayor será la proporción de esclavos en ella (Corona Pérez, 2018b: 59).

1 Siglas utilizadas: Archivo Parroquial de San Andrés de Sevilla [APSA], Archivo Parroquial de San Vicente de Sevilla [APSV], Archivo Histórico Provincial de Sevilla [AHPSe], Protocolos Notariales de Sevilla [PNS], Libro de Bautismos [LB], Libro de Defunciones [LD], legajo [leg.], folio [folio], recto [r], vuelto [v], sin foliar [sf.].

Entre 1541 y 1650, se bautizan en la parroquia 6.037 personas, de las que 370 son esclavos recién nacidos, el 6,13%, y 247 esclavos adultos, el 4,09% (Corona Pérez, 2018b).

Figura 1

Detalle de la collación de San Andrés en el plano de Sevilla de 1771



Fuente: Plano topográfico de la ciudad de Sevilla. Levantado y abierto por disposición de Pablo de Olavide en 1771. Levantado y alineado por Francisco Manuel Coelho y grabado por Joseph Amat, en Biblioteca Digital Real Academia de la Historia (2020): *Plano topográfico de la M. N. Y M. L. ciudad de Sevilla, 1771*. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=12767>.

La horquilla temporal que cubre el estudio, entre los años 1620 y 1650, no está acotada por casualidad. El año 1620 es el del arranque del libro de defunciones, mucho más tardío que el primero de bautismos, que data de 1541, por lo que no podemos cruzar ambos registros hasta entonces. Por su parte, 1650 marca el fin de una época en la demografía de la ciudad: nada volvería a ser lo mismo después de la terrible peste de 1649 (Cires Ordóñez *et alii.*, 1985: 44-45). En relación con la población esclava, además, durante la primera mitad del siglo XVII se produce un progresivo declive que será irremediable a partir de 1640, cuando se produzca la sublevación del reino de Portugal y se interrumpa el comercio de importación de esclavos en la ciudad (Vasseur Gámez, 2018: 199-203).

1.2. El uso de la documentación parroquial como pulsómetro demográfico: valor y problemas de la fuente

Al objeto de este trabajo, hemos procedido al vaciado, folio a folio, de los libros 3 y 4 de bautismos y 1 de defunciones del archivo parroquial de San Andrés de Sevilla, contabilizando no partidas, sino personas. De forma general, los libros presentan un estado de conservación más que aceptable, sin pérdidas importantes en el foliado, aunque sí de la numeración del libro de Defunciones como consecuencia del desgaste del papel en su margen superior.

1.2.1. Las partidas parroquiales en San Andrés de Sevilla

Tanto las partidas de bautismos como las de defunciones vienen iniciadas por la datación, que se compone del día de la semana y su posición en el mes y año. A continuación, aparecen el nombre del párroco y el sujeto de la partida. Sin embargo, mientras en los registros bautismales el nombre del bautizado aparece siempre, y seguido de las fórmulas propias de legitimidad o ilegitimidad, o referencias a la condición jurídica en el caso del esclavo, figura que viene asociada a un propietario y detalles socioeconómicos del mismo, en el caso de las defunciones de "niños" es una indicación que suele omitirse en San Andrés, sobre todo después de 1624. Por tanto, los registros de difuntos plantean una serie de problemas que, de entrada, ha producido que la historiografía no tenga tan clara la equivalencia entre entierro y defunción, sobre todo para los niños (Álvarez Santaló, 1974: 25; 1983: 2; García-Baquero López, 1982: 23-26) como sí entre bautismo y nacimiento, aunque no se haga referencia en la partida bautismal a la data del alumbramiento del sacramentado (García-Baquero López, 1982: 75-77; Cires Ordóñez *et alii*, 1985: 153; Pino Jiménez, 2004: 88-90).

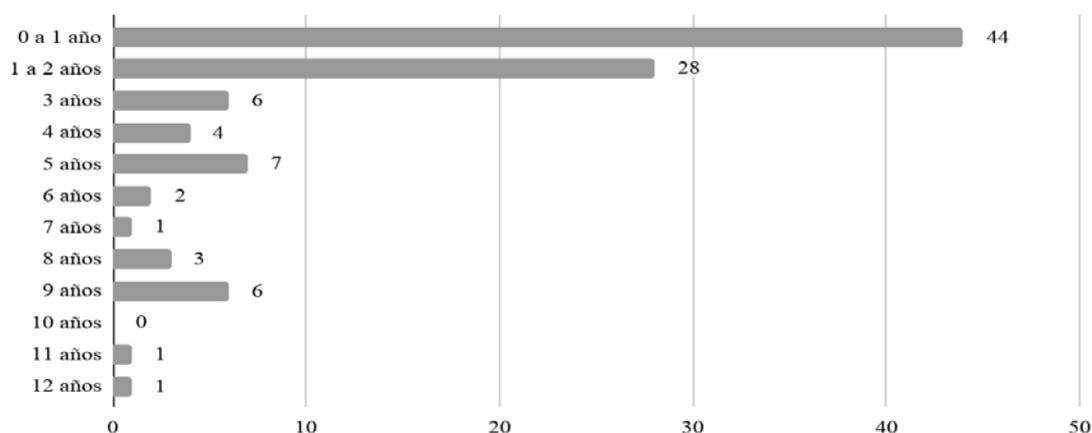
1.2.2. Problemas en la aproximación a la mortalidad infantil desde los libros de defunciones: edad, nombre y sexo

La obligación del registro de los enterramientos, según Pérez Moreda, no se produciría hasta 1614 con el Ritual Romano (1980: 29), lo que explicaría el retraso de los libros de defunciones respecto a los bautismos y matrimonios, obligatorios desde el Concilio de Trento.

La edad, una información vital en el estudio de la demografía, es un dato que brilla por su ausencia entre los 1.122 difuntos "adultos" documentados en la parroquia entre 1620 y 1650. No obstante, las alusiones a "niños" (en menor medida también "criatura" o "niño esclavo", "esclavito", "esclavillo" o "negrito" en el caso de los fallecidos en situación de esclavitud), permiten identificar un grupo compuesto por 358 difuntos que representan a un 24,2% del total de enterrados. Si ya estos "niños" permiten hacer una primera división de los fallecidos en la parroquia, dentro de los mismos, además, contabilizamos 103 casos en los que se alude a la edad, presentando la siguiente distribución:

Gráfico 1

Grupos de edades de los "niños" enterrados en San Andrés de Sevilla, 1620-1650



Fuente: APSA, LD 1.

Pese a que solo se hace referencia a la edad en el 28,8% del grupo de los llamados "niños", la imagen arrojada por el gráfico es muy sugerente: como vemos, la mayoría, el 42,7%, fallecen durante el primer año de vida o bien entre el primero y el segundo, con un 27,2%. Si agrupamos las edades comprendidas entre 1 y 5 años, el porcentaje se eleva hasta el 86,4%. Es decir: la mortalidad entre los "niños" se concentra, lógicamente, en los primeros momentos de vida para ir decreciendo conforme avanzan en edad (Pérez Moreda, 1980: 146-150; Livi-Bacci, 1993: 170-173).

La reconstrucción de familias constituye un buen método en la aproximación al problema de la mortalidad infantil, pues permite ubicar en el tiempo el nacimiento de los fallecidos en los que no consta la edad (Henry, 1983: 99-100). Sin embargo y como dijimos anteriormente, los libros de difuntos plantean, además del movimiento natural de la población, una problemática añadida respecto a los bautismos: el nombre. Efectivamente, si bien hasta 1624 el nombre aparece de forma relativamente regular entre los "niños" fallecidos, a partir de 1625 pasa a convertirse en una alusión totalmente anecdótica: la omisión es casi del 100%. Por otra parte, los padres tampoco aparecen siempre, con una ausencia de las madres especialmente notable, lo que dificulta la reconstrucción de familias. En este sentido, la reconstrucción se complica aún más en el caso de los esclavos: de un total de 31 esclavitos fallecidos en la parroquia, solo contamos con el nombre de 3 "niños", y en ningún caso documentamos a sus padres, indicándose tan solo el nombre del propietario, lo que dificulta el cruce nominal con los bautismos para tratar de reconstruir sus familias, como hemos podido realizar con éxito en otros trabajos con diferentes tipologías documentales (Corona Pérez, 2018: 281-342; 2018b: 85).

La proporción de los sexos entre los difuntos está muy relacionada con la ausencia del nombre. Así, de un total de 1.122 "adultos", 554 se corresponden con hombres, el 49,4%, y 568 con mujeres, el 50,6%, presentando un equilibrio absoluto y, por otra parte, coherente. Por el contrario, la distribución entre los "niños" resultaría anómala, con 243

niños enterrados por 115 niñas, lo que representarían al 67,9 y 32,1% respectivamente del total de 358 "niños" documentados en la parroquia. Si reducimos la escala de análisis a la población esclava, la proporción de los sexos mantiene una relación del 28,8% para los hombres y del 77,6% para las mujeres (19 esclavos y 66 esclavas de un total de 85 "adultos" enterrados), mientras que entre los "niños" la distribución se invertiría hacia el sexo masculino, con 24 niños por 7 niñas de un total de 31 esclavitos fallecidos, de la que resulta unas proporciones del 77,4 y 22,6% respectivamente. Si bien la distribución de los sexos en los esclavos "adultos", aunque difiere del lógico equilibrio presentado por el conjunto de la población, responde a la propia oferta del mercado de importación de esclavos durante la primera mitad del siglo XVII, con un predominio claro del género femenino sobre el masculino, como muestran los resultados obtenidos en la ciudad de Sevilla (Corona Pérez, 2018b: 109-111) y Extremadura (Periáñez Gómez, 2010: 124-125), la relación exhibida por los "niños" enterrados es nuevamente insólita. ¿La razón? La mayor parte de los "niños" referenciados en la documentación aparecen apuntados de la siguiente forma: "En 9 de agosto de 1631, enterraron los beneficiados de esta iglesia a un niño de la tienda del pozo santo"². Efectivamente, "bajo la denominación de "niño" ha de entenderse persona de corta edad, ya sea varón o hembra" (García-Baquero López, 1982: 221).

¿Qué hay detrás de este tratamiento hacia los "niños" en las defunciones? Álvarez Santaló propuso que estos silencios pudieron deberse a la negligencia de los párrocos en el registro de los decesos infantiles, lo que habría producido un "ocultamiento" de la mortalidad infantil y la consecuente infraestimación de su volumen (1974: 290-295). Pérez Moreda, por su parte, señaló que la anotación del nombre de los párvulos en los registros de enterramientos no se generalizó hasta bien entrado el siglo XVIII. Hasta entonces, la aparición de infantes en los libros de defunciones había obedecido, como en los adultos, a la *necesidad de apuntar* el cobro de los pagos de las sepulturas y los oficios religiosos (Pérez Moreda, 1980: 32-33).

Destacamos *necesidad de apuntar*, porque con las menciones relativas al color de la piel ocurre algo parecido: son muy poco frecuentes en la documentación parroquial. Así, de un total de 16.520 bautismos analizados entre 1541 y 1650 en tres parroquias sevillanas, solo documentamos a 385 sacramentados (el 2,3% del total) que se relacionan, directamente o través de sus padres, con alguna alusión al color o procedencias (Corona Pérez, 2018b: 104). La corriente ausencia de esta información ha llevado a algunos autores a desacreditar el uso de la documentación parroquial, considerando como "pocas" las posibilidades de su explotación para el estudio de la esclavitud (Martín Casares, 2000: 58-59), lo que no es más que una manifiesta desatención de la fuente. En el transcurso del siglo XVI y buena parte del siglo XVII, cuando en los documentos se alude al color o la procedencia, se hace motivado por la valoración del esclavo en el mercado o para poder identificarlo en caso de fugas o reclamaciones (Pérez García, 2016: 36), pues las fuentes no hacen referencia en estos momentos a

2 APSA, LD 1, sf.; 9-VIII-1631.

conceptos como "raza", "casta" o "etnia" (Fernández Chaves, 2016: 41). Es decir: estos detalles se indican cuando se requiere de su información, lo que explica lo profuso de estas alusiones en la documentación notarial o diocesana frente a la parquedad de las fuentes parroquiales, donde lo que interesa del esclavo es, precisamente, su condición jurídica, porque pueden transmitirla a sus hijos en el caso de las madres, y el nombre de su propietario, por la situación de dependencia que le sujeta a este.

Por tanto, más que a un ocultamiento o negligencia de los párrocos, ¿no parece probable que el silencio en torno a los niños fallecidos se debiera, más bien, a la poca importancia del asiento de su nombre en las partidas de enterramientos desde el punto de vista de la contabilidad parroquial, como señaló Pérez Moreda? Sirva de ejemplo la partida que traemos a colación: "En 8 de junio de 1630 años, enterraron los beneficiados de esta iglesia a un niño hijo del señor don Juan de Mendoça. Tuvo de capa 3 reales, de doble 2 reales"³: los libros de defunciones de esta época, en realidad, más que una nómina de parroquianos fallecidos, constituyen libros de cuentas en los que asentar las entradas de los cobros derivados de los enterramientos y la celebración de las misas.

No obstante, en un intento por acercarnos con mayor precisión a la edad de muerte de los "niños" de San Andrés, hemos cruzado los datos de todos los infantes fallecidos en los que consta el nombre (un dato que solo aparece con relativa regularidad durante los tres-cuatro primeros años del libro de Defunciones) con los registros de bautismos, identificando los siguientes casos:

A pesar de lo reducido de la muestra, los resultados del cruzado de los registros revelan que la mayor parte de los infantes enterrados en la parroquia murieron en momentos muy cercanos a su nacimiento. Sin embargo, ya hemos insistido en que, entre los referenciados como tales, también se encuentran 14 casos de "niños" de entre 6 y 12 años: es muy posible que entre los 358 documentados como "niños" a lo largo del período estudiado se encuentren más personas de entre esas edades. ¿Cuántas? No podemos concluir una cifra, pero nos atrevemos a considerar, dada la mayor importancia de la muerte en los primeros años de vida, que el peso específico de esta mortalidad "juvenil" debió ser mínima en relación con la infantil. En este sentido se posiciona también Pérez Moreda (1980: 36).

Por tanto, y asumiendo la necesaria presencia de una cota de error como consecuencia de todos los problemas mencionados alrededor de estos registros, señalamos la validez del uso de los libros de defunciones como medio de aproximación a la mortalidad infantil.

3 APSA: LD 1, sf.; 8-VI-1630.

Tabla 1

Edad de los "niños" fallecidos en San Andrés de Sevilla, 1620-1623

<i>Niño/a fallecido</i>	<i>Padres</i>	<i>Bautismo</i>	<i>Enterramiento</i>	<i>Tiempo transcurrido (en años)</i>
Melchora	Rodrigo de Montañón y Sosa, y doña María de Espinosa	16-VII-1618	17-V-1620	1,8
María	Juan de Moral y María Barba	1-IV-1619	24-VIII-1622	3,4
Juana	Francisco de Perea	8-IV-1619	8-II-1621	1,8
Clemente	José de Cárdenas	1-XII-1619	28-X-1621	1,9
Ana	Juan Moreno y doña Catalina de Herrera	26-I-1620	19-VIII-1620	0,6
Ana	Hernando de Peralta y Catalina de Figueroa	28-IX-1620	9-XI-1620	0,1
Leonor	Juan de Orozco y Juan de Sandoval	16-XI-1620	4-VI-1622	1,5
José	Juan Rodríguez	13-IV-1621	11-VII-1621	0,2
Cristóbal	Hernando Díaz y Catalina Díaz	24-VIII-1621	1-VIII-1622	0,9
Fernando	don Juan Tello de Guzmán y doña Elvira de Medina	16-IX-1621	21-IX-1622	1,0
Diego	Domingo de la Carrera y Tomasa de Lugo	17-XI-1621	25-XII-1621	0,1
Antonio	José de Cárdenas y Ana María	24-I-1622	03-XI-1622	0,8
Isabel	Cristóbal Hernández	3-VII-1622	18-VII-1623	1,0
Juan	Leonardo Jorge e Isabel de Villalba	2-II-1623	27-VIII-1623	0,6
Pedro	Bernardino de Meneses y Arce, y doña Leonor Torral	21-IX-1623	20-X-1623	0,1

Fuente: APSA, LB 3; y LD 1

2. ANÁLISIS DE LA MORTALIDAD EN SEVILLA: EL CASO DE LA COLLACIÓN DE SAN ANDRÉS

2.1. Evolución comparada de la natalidad y la mortalidad en la parroquia, 1620-1650

Entre 1620 y 1650, documentamos en San Andrés un total de 1.452 bautismos, una media de 48,4 nacimientos al año. A su vez, certificamos el enterramiento de 1.480 personas, por lo que de la relación nacimiento-defunciones resulta un crecimiento vegetativo negativo general de 28:

Tabla 2

Crecimiento vegetativo y saldo por quinquenios en San Andrés de Sevilla, 1620-1650

Período	Crecimiento vegetativo	Saldo
1620-1625	-33	-33
1626-1630	-16	-49
1631-1635	25	-24
1636-1640	51	27
1641-1645	68	95
1646-1650	-123	-28

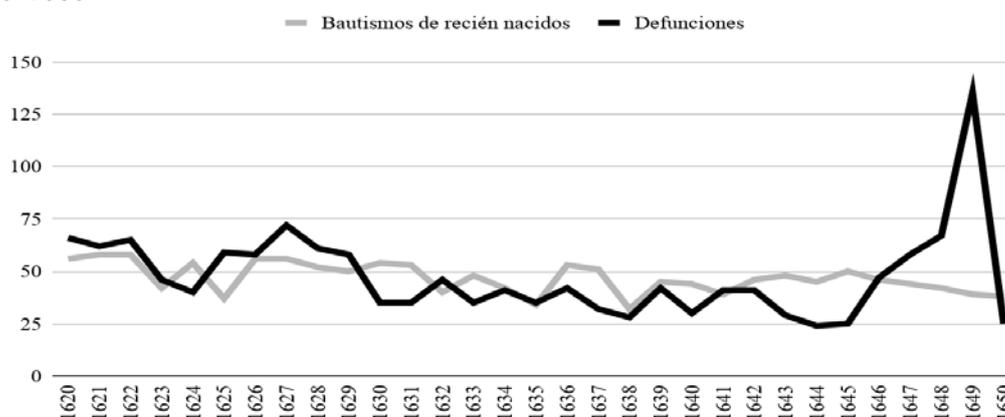
Fuente: APSA, LB 3 y 4; LD 1.

Como podemos ver, hasta 1630 el crecimiento natural de la población fue negativo. Sucesos como la terrible riada de 1626, una de las más importantes producidas en Sevilla durante toda la Edad Moderna, a la que sigue una subida del precio del cereal y una aguda hambruna en 1628 (Carmona García, 2018: 129 y 225), explicarían el balance negativo del crecimiento poblacional de la parroquia durante estos dos primeros quinquenios, en línea con la collación de Santa María, donde se escenifica un proceso similar (Cires Ordóñez *et alii*, 1985: 44).

Los estragos de la sequía de 1636 y el consecuente encarecimiento del cereal (Carmona García, 2018: 226), se harán sentir con una abrupta caída de la natalidad en 1638. Sin embargo, hasta 1645 el balance natalidad-defunciones es positivo, resultando un saldo general de 93 nacimientos de diferencia respecto a las muertes durante este último quinquenio (1640-1645).

Gráfico 2

Evolución comparada de las curvas de nacimientos y defunciones en San Andrés de Sevilla, 1620-1650



Fuente: APSA, LB 3 y 4; LD 1.

La crisis económica que atravesaba la Monarquía en general y la ciudad en particular, unidas a las numerosas levas de soldados motivadas por el conflicto con Portugal (Domínguez Ortiz, 1986: 72), precipitaron el declinamiento definitivo del crecimiento desde 1645. Lo que, junto a los años 1646-1648, donde se producen malas cosechas y la carestía del cereal (Carmona García, 2018: 136), originaron un caldo de cultivo propicio para potenciar la magnitud de lo que habría de llegar en 1649: tras la sacudida de una fuerte inundación durante la primavera, hizo acto de presencia una epidemia de peste bubónica de proporciones catastróficas para Sevilla, que perdería durante los meses de mayo-julio a la mitad de su vecindario, falleciendo unas 60.000 personas (Domínguez Ortiz, 1986: 74).

Esta última coyuntura merece, sin embargo, una evaluación diferenciada de los efectos a nivel parroquial. En San Andrés cabe hablar, como bien señaló Fernández Martín, de un "suave golpe" (Fernández Martín, 2013: 220-221): las posibilidades de ausencia o aislamiento durante el episodio de peste entre las clases más privilegiadas, muy populosas en esta collación, puede explicar el *moderado* número de fallecidos si comparamos los porcentajes de caída de los bautismos respecto a otras collaciones. Así, en San Andrés, la reducción de los nacimientos del año 1649 respecto a 1645, el último año *normal* antes de los efectos de la caída producida por la hambruna de 1646, es del 22%, por debajo del 35,6% resultante en Santa Cruz (Corona Pérez, 2018b: 52), donde se registran 586 fallecidos (Aguado de los Reyes, 1989: 51), y muy lejos del 65,8% de Santa Marina (Corona Pérez, 2018b: 52), una collación encuadrada en la zona noreste de Sevilla, el sector popular de la misma. Efectivamente, las secuelas de la peste debieron ser mucho más severas en aquellas áreas de la ciudad donde la población humilde era más numerosa, pues estaba más expuesta a las catástrofes (Carmona García, 2018: 219). De este modo, si en San Andrés (ver Anexo II) y en Santa María (Cires Ordóñez, García Ballesteros, 1996: 92) se registran en el año 1649 135 y 1.498 entierros respectivamente, solo en el arrabal de San Roque lo hacen 1.451 (Aguado de los Reyes, 1989: 51).

2.2. El peso de la mortalidad infantil en la reposición natural de los esclavos

La legislación castellana recogía dos causas fundamentales para el acceso a la esclavitud (Pérez García, 2016: 13-14). La primera de ellas, por "buena guerra", era la que se lleva a cabo contra los "enemigos de la fe", haciendo de los conflictos con el islam uno de los principales surtidores de esclavos para el sur de Europa desde los siglos medievales. La segunda de las causas que contemplaba el derecho castellano era la esclavitud por nacimiento, es decir: la que transmitían las esclavas a sus hijos. De este modo, en la collación de San Andrés documentamos, entre los años 1620 y 1650, el nacimiento de 63 esclavitos, lo que supone un 4,3% del total de los 1.452 recién nacidos de la parroquia. En el mismo lapso temporal, se entierran un total de 116 esclavos (el 7,8% del total de las 1.480 defunciones), por lo que el crecimiento vegetativo del grupo es manifiestamente negativo, con un saldo general de -53. Veámoslo en el siguiente cuadro:

Tabla 3

Crecimiento vegetativo y saldo por quinquenios en la población esclava de San Andrés de Sevilla, 1620-1650

<i>Período</i>	<i>Crecimiento vegetativo</i>	<i>Saldo</i>
1620-1625	-17	-17
1626-1630	-16	-33
1631-1635	-6	-39
1636-1640	2	-37
1641-1645	0	-37
1646-1650	-16	-53

Fuente: APSA, LB 3 y 4; LD 1.

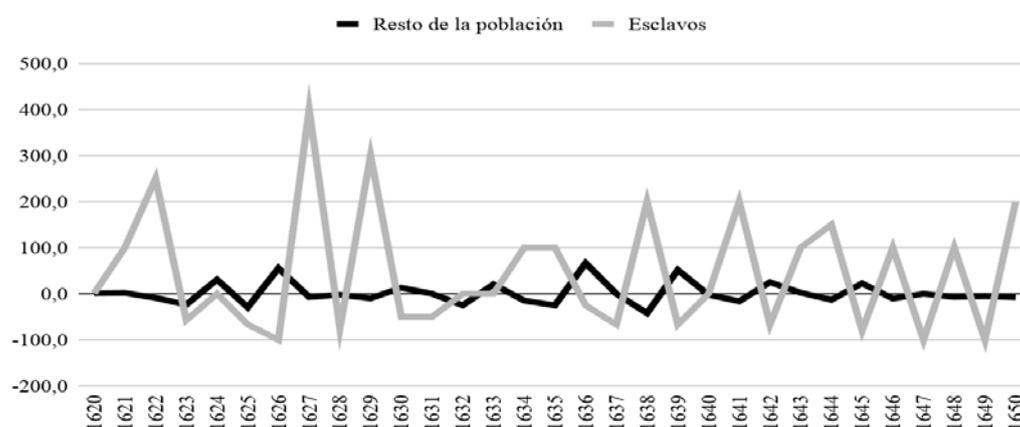
Los datos reflejados por el crecimiento vegetativo de la población esclava parecen compartir la misma tendencia que el conjunto de la parroquia: si bien el primer decenio está marcado por un balance negativo, a partir de 1630 la balanza se invierte en un proceso similar al marcado por la generalidad de la collación. Así, en el período 1636-1640, el crecimiento natural del grupo esclavo se torna positivo. En el siguiente, sin embargo, el crecimiento se estanca, para volver a decrecer en el último de los quinquenios.

Efectivamente, y esto es algo que hemos podido comprobar al abordar el estudio de la natalidad en varias parroquias sevillanas (Corona Pérez, 2018b: 60-62), la población esclava comparte las mismas dinámicas demográficas que el resto de la sociedad: como parte constitutiva de la misma, el contingente esclavo se ve afectado por las mismas coyunturas, ya sean procesos epidémicos, crisis de subsistencias o catástrofes naturales como las temibles inundaciones del Guadalquivir. Un escenario que también es descrito por Rocío Periañez para los núcleos extremeños (Periañez Gómez, 2010: 100). Es en los ritmos, en la intensidad del crecimiento, donde se producen las divergencias con el resto de la población, pues la estructura demográfica esclava, además de los factores ya mencionados, está sujeta a otras reglas por su situación de dependencia, tanto vital respecto a los dueños como a la propia oferta del mercado. Esto que decimos se ve reflejado cuando convertimos los datos de la natalidad a una tasa de variación⁴ que permite evaluar el crecimiento de ambos grupos de población de forma comparada. Veámoslo en el siguiente gráfico:

4 La tasa consiste en la resta de los resultados de un período de tiempo, en este caso un año, por el anterior, dividido por este y multiplicado por 100. Pensamos que, más que un valor fijo, es más coherente tomar un número índice en cadena que tome el dato inmediatamente anterior, dado que lo que queremos evaluar de forma comparada y en el tiempo es el crecimiento. Una explicación más detallada, así como aplicaciones prácticas de la misma, en: Corona Pérez (2018b: 36-40 y 59-60).

Gráfico 3

Evolución comparada de las tasas de variación del crecimiento de la natalidad libre y esclava en San Andrés de Sevilla, 1620-1650



Fuente: APSV, LB 3 y 4.

Como vemos, la curva de crecimiento de la natalidad esclava presenta oscilaciones más acusadas que las producidas en la del resto de la población, mucho más regular. Así, la natalidad esclava crece a un ritmo más acelerado que la del resto de la población en los períodos de crecimiento demográfico porque estos se producen en contextos económicos favorables: los momentos de expansión natalicia son debidos no tanto a un incremento del número de hijos de las esclavas y un receso de la mortalidad, como a la llegada de nuevas *piezas* desde el mercado de importación, como veremos a continuación. Por tanto, las fases de crecimiento de la natalidad esclava son producidos, fundamentalmente, por los aportes generados por la arribada de nuevos esclavos desde el exterior, como también se constata en la región extremeña (Periáñez Gómez, 2010: 114-118) o la isla de Madeira (Vieira, 1991: 78). Por el contrario, en el transcurso de las coyunturas negativas la población esclava se ve afectada en un doble sentido: en tanto parte de la sociedad, epidemias, catástrofes naturales y hambrunas fustigan al grupo, pero, a su vez, también castigan al propio mercado, dificultando el abastecimiento externo al interrumpir la importación y limitando el comercio local en tanto se reduce la oferta y se traba el intercambio de esclavos, por lo que el grupo deja de renovarse biológica y externamente (Corona Pérez, 2018b: 61).

Efectivamente, si reconstruimos las familias de esclavos en la collación de San Andrés, identificamos a 57 madres bautizando a hijos entre 1620 y 1650. Pues bien, 51 de estas esclavas solo tienen un hijo, el 89,5%, mientras que las 6 restantes, el 10,5%, tienen dos, de lo que se deduce una media de 1,1 hijos por madre esclava: un número insuficiente para cubrir la reposición natural del grupo. Este número tan reducido de hijos por madre esclava no es exclusivo de la collación de San Andrés, sino que se ha documentado en otras parroquias sevillanas. Así, en San Ildelfonso, el número medio de hijos por madre esclava se sitúa en 1,3 (Fernández Chaves y Pérez García, 2005: 120); en San Vicente, en 1,17 (Corona Pérez, 2018: 323); en Santa Cruz, 1,21 (Corona Pérez, 2018b: 81) y en San Salvador, 1,06 (Valverde Barneto, 2018: 191). Fuera de la ciudad de Sevilla, en la villa de

Alcalá del Río, la tasa de reposición esclava asciende a 1,48 hijos (Navarro Medina, 2016: 204), mientras que en las ciudades extremeñas de Cáceres, Llerena y Jerez de los Caballeros, la media de hijos por esclava es de 1,3 para las dos primeras y 1,5 para la tercera (Periáñez Gómez, 2010: 111). En el ámbito insular atlántico el escenario es similar, con una media de hijos por esclava de 1,48 en Las Palmas de Gran Canaria (Lobo Cabrera y Díaz Hernández, 1984: 70) y 1,37 en Madeira (Vieira, 1991: 81).

¿Qué explica el reducido número de hijos por madre esclava? Junto a la relación de dependencia respecto al amo, que la descendencia pudiese estar privada de libertad desde el mismo momento del nacimiento de la criatura, unido a las trabas en la formación y el normal desarrollo familiar, con una ilegitimidad que se movió en torno al 90% de los recién nacidos esclavos en todos los espacios estudiados (como por ejemplo, Cires Ordóñez *et alii*, 1989: 33; Porquicho Moya, 1994: 275; Fernández Chaves y Pérez García, 2005: 116; Periáñez Gómez, 2010: 104; Valverde Barneto, 2018: 191; Corona Pérez, 2018: 227; Corona Pérez, 2018b: 62), parece dibujar un escenario nada propicio para el alumbramiento de hijos (Periáñez Gómez, 2005: 140).

De este modo, las madres esclavas no tendrían más de un hijo. Sin embargo, no podemos perder de vista que estos resultados no son más que una aproximación: como acertadamente advierte Rocío Periáñez, el número medio de hijos estimado en un espacio para un período de tiempo determinado no tiene en cuenta la movilidad a la que fueron sometidas estas personas en modo de ventas, donaciones, herencias y ahorramientos (Periáñez Gómez, 2010: 110). Efectivamente, cuando cruzamos la documentación parroquial y notarial, podemos detectar el movimiento de estas personas. Así, María, esclava de Brianda Rodríguez, bautiza en la parroquia sevillana de San Vicente a Juan⁵ y Gabriel⁶, de donde es vecina su propietaria. Sin embargo, Brianda vende⁷ a María apenas un año después del nacimiento del segundo vástago. En el contrato de compraventa no se hace constancia alguna de sus hijos, por lo que su traspaso podría haber implicado la rotura del núcleo familiar, avisándonos además, de la fragilidad de las familias de esclavos, de un problema de infraestimación en torno a las cifras medias de hijos. De este modo, Manuel Lobo afirmó que la media de hijos por madre esclava debió situarse, una vez corregida esta infraestimación, entre 1,5 y 2 hijos (Lobo Cabrera, 1993: 311).

Hay otro elemento, sin embargo, al que no se ha prestado atención a la hora de calibrar el papel de la natalidad esclava: el de la mortalidad. Así, en San Andrés documentamos el enterramiento de 31 "niños" esclavos. La edad solo se indica en 9 casos: 4 tendrían entre 0 y 1 año, 3 entre 1 y 2, mientras que dos niñas tendrían 5 y 9 años respectivamente. Ya insistimos anteriormente en la dificultad de reconstruir las familias de estos esclavos por el silencio de los padres en los registros de enterramientos, y tratar de ubicar en el tiempo sus nacimientos y poder determinar las edades de sus

5 APSV, LB 2, f. 92v; 4-VII-1540.

6 APSV, LB 2, f. 234r; 21-III-1546.

7 AHPSe, PNS, leg. 72, sf.; 21-II-1547.

muerter. No obstante, contamos con un par de casos que nos podrían estar indicando la cercanía de la muerte del niño a su nacimiento. Así, el 20 de febrero de 1622, Francisco de San Buenaventura y Olalla de [Bezares], esclavos de doña María de la Cerda, bautizan a su hijo Hernando⁸. Cuando cruzamos los datos con los registros de defunciones, encontramos que María de la Cerda aparece en el entierro de dos niños esclavos suyos: uno el 26 de febrero de 1622⁹, y otro el 12 de marzo del mismo año¹⁰. En ambos casos, unos días después del nacimiento de Hernando. El problema es que no contamos con el nombre de los padres en ninguno de los dos decesos para poder cotejarlos con el bautismo, por lo que la relación se reduce al terreno de lo probable. Lo mismo ocurre con "un niño chiquito esclauillo" de Beatriz de Isla, enterrado el día 16 de enero de 1625¹¹, tan solo unos días después del nacimiento del hijo de una esclava suya, el 11 de diciembre de 1624¹²: ¿se tratan de la misma persona?

En cualquier caso, y como ya sugerimos en el apartado introductorio a partir de las edades para el conjunto parroquial, debemos considerar válida la relación de estos decesos de "niños" con la mortalidad infantil, por lo que la inmensa mayoría de estas muertes se habrían producido a lo largo del primer año de vida. De este modo, relacionando las muertes de estos "niños" esclavos con el número de nacidos, observamos lo siguiente: Si tomamos la totalidad de los "niños" esclavos fallecidos, 31, el porcentaje de mortalidad alcanzaría al 49,2% de los nacimientos de esclavos en la parroquia. Entre los niños del resto de la población, por el contrario, con 327 fallecimientos y 1.389 nacimientos entre 1620 y 1650, el porcentaje de mortalidad se reduce hasta el 23,5%, presentando una proporción similar al de otros estudios (García-Baquero, 1982: 219-220; Pérez Moreda, 1980: 148).

Por tanto, si tomamos por bueno el método, el dato que se colige descartaría la hipótesis acerca de que la tasa de mortalidad infantil de los esclavos fuese equivalente a la del resto de la población (Saunders, 1994: 82; Morgado García, 2016: 309) e incluso inferior al de los estratos más marginales de la sociedad libre (Fonseca, 2002: 19-20), presentando una proporción, por otra parte, más coherente que el 80% que especula Stella (1992: 54), que la equipara al registrado por los expósitos sevillanos en la Casa Cuna.

Por otro lado, si ya el reducido número de hijos por madre incapacitaba al grupo para reproducirse biológicamente, la altísima mortalidad infantil, que afectaría a casi el 50% de los nacimientos, provocaría que la renovación del contingente dependiera de forma exclusiva del mercado de importación de esclavos y de su capacidad de abastecimiento: la variación de los ritmos de la natalidad esclava solo puede explicarse desde un aumento o contracción de la oferta del mercado de esclavos. De esta forma, cuando esta se interrumpe a partir de 1640 como consecuencia de la rebelión portuguesa y la

8 APSA: LB 4, f. 175r.

9 APSA: LD 1, sf.

10 APSA: LD 1, sf.

11 APSA: LD 1, sf.

12 Bautismo de Francisco Javier, hijo de Francisco de León, esclavo de [...] Ortiz de Osuna, y de Josefa María, esclava de doña Beatriz de Isla. APSA: LB 4, 175r.

definitiva basculación de la trata negrera hacia América, la población esclava de Sevilla declinará irreversiblemente, a pesar de una ligera recuperación hacia 1670-1680, hasta su práctica desaparición entrado el siglo XVIII (Vasseur, 2018: 189-203). Un destino no en vano compartido por el conjunto de la región del suroeste peninsular, como constatan los estudios realizados en la franja lusa (Fonseca, 2002: 28-29), Ayamonte (González Díaz, 1996: 23), la comarca onubense del Tinto y el Odiel (Izquierdo Labrado, 2004: 93-95) y los núcleos extremeños (Periáñez Gómez, 2010: 70-71). Solo Cádiz, desde su posición comercial privilegiada, será capaz de mantener un contingente significativo de esclavos en la Castilla del Setecientos (Morgado García, 2013: 153).

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo hemos probado el valor de la documentación parroquial, en este caso, los registros de bautismos y defunciones, como pulsómetro demográfico para el estudio de la población esclava de Sevilla. Así pues, la mortalidad infantil, que afectaría en torno a la mitad de los recién nacidos esclavos, unido al bajo índice de fecundidad de las esclavas, determinan la dependencia total y absoluta de la natalidad esclava respecto al mercado de importación de esclavos. Por tanto, este se erige como el factor fundamental que genera y garantiza el mantenimiento del grupo a medio plazo, de tal manera que cuando el mercado repliegue definitivamente durante la segunda mitad del siglo XVII, la población esclava sevillana declinará hasta su práctica disolución.

Por otra parte, ¿qué explicaciones encontramos al hecho de que la mortalidad infantil de los esclavos duplique a la de la población libre? La situación de dependencia respecto a los amos, auspiciada por una desigualdad jurídica reconocida, debió traducirse en unas peores condiciones de vida para los esclavos. Es un terreno, no obstante, por explorar: apenas estamos empezando a conocer realmente las relaciones amo-esclavo/población libre-población esclava, así como los espacios de sociabilidad que los posibilitaron y desarrollaron. Este es, por lo tanto, un edificio todavía en construcción. Este trabajo constituye un aporte más que tiene que seguir completándose con más estudios de caso y muestras más cuantiosas de documentación: solo con más trabajo de archivo podremos seguir generando conocimiento histórico.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO DE LOS REYES, Jesús (1989): "La peste de 1649: Las collaciones de Santa Cruz y San Roque", *Archivo Hispalense* 219, pp. 29-43.
- ÁLVAREZ SANTALÓ, León Carlos (1974): *La población de Sevilla en el primer tercio del S. XIX*, Sevilla, Diputación de Sevilla.

- (1983): "La población de Sevilla en las series parroquiales: siglos XVI-XIX", en *Actas II Coloquios Historia de Andalucía. Andalucía Moderna*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, t. I, pp. 1-19.
- CARMONA GARCÍA, Juan Ignacio (2018): *Crónica urbana del malvivir (s. XVI-XVII): insalubridad, desamparo y hambre en Sevilla*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- CIRES ORDÓÑEZ, José Manuel de; GARCÍA BALLESTEROS, Pedro Enrique y VÍLCHEZ VITIENES, Carlos Alberto (1985): *Un modelo de comportamiento sociodemográfico para Sevilla en el Antiguo Régimen: la parroquia del Sagrario. 1515-1860*, Sevilla, Tesis de licenciatura inédita.
- (1989): "Negros antes que esclavos", *Archivo Hispalense*, 219, pp. 29-43.
- CIRES ORDÓÑEZ, José Manuel de y GARCÍA BALLESTEROS, Pedro Enrique (1996): "Las epidemias de 1649 y 1709 en la parroquia del Sagrario de Sevilla", *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía, Historia moderna*, vol. 7, Sevilla, Consejería de Cultura y Medio Ambiente, pp. 89-101.
- COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio (1984): *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*, Sevilla, Servicio de publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla [2ª ed.]
- CORONA PÉREZ, Eduardo (2018): "Un escaque del "Tablero de Ajedrez": esclavitud en la parroquia sevillana de San Vicente (1535-1560)", en PÉREZ GARCÍA, Rafael M.; FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F. y BELMONTE POSTIGO, José L. (coords.), *Los negocios de la esclavitud. Tratantes y mercaderes de esclavos en el Atlántico Ibérico, siglos XVI-XVIII*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, pp. 281-342.
- (2018b): *La población esclava en la ciudad de Sevilla (1535-1650)*, Sevilla, Trabajo Fin de Máster inédito, defendido en el Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio (1986): *Historia de Sevilla. La Sevilla del siglo XVII*, Sevilla, Universidad de Sevilla [3ª ed.]
- (2003): "La esclavitud en Castilla durante la Edad Moderna", en *La esclavitud en Castilla durante la Edad Moderna y otros estudios de marginados*, Granada, Comares, pp. 1-64, [1ª ed. 1952].
- FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F. (2016): "Producción, definición y exportación de categorías conceptuales en Andalucía. La definición de "negros", "moros", "mulatos", esclavos y libertos", en FRANÇA PAIVA, Eduardo; FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F. y PÉREZ GARCÍA, Rafael M. (orgs.), *De que estamos hablando? Antigos conceitos e modernos anacronismos: escravidão e mestiçagens*, Rio de Janeiro, Garamond, pp. 39-56.
- FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F. y PÉREZ GARCÍA, Rafael M. (2005): "La esclavitud en la Sevilla del Quinientos: propuesta metodológica en base a documentación parroquial

(1568-1590)", en LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe y MATEOS ASCACÍBAR, Francisco J. (coords.), *Marginados y minorías sociales en la España moderna y otros estudios sobre Extremadura*, Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, pp. 113-122.

— (2009): *En los márgenes de la ciudad de Dios. Moriscos en Sevilla*, Valencia, Universitat de Valencia.

FERNÁNDEZ MARTÍN, Javier (2013): "Análisis sociodemográfico de la parroquia de San Andrés de Sevilla (1632-1662)", *Archivo Hispalense*, 96, pp. 215-233.

FRANCO SILVA, Alfonso (1979): *La esclavitud en Sevilla y su tierra a fines de la Edad Media*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla.

— (1988): "La esclavitud en Sevilla entre 1526 y 1550", *Archivo Hispalense*, 61, pp. 71-91.

FONSECA, Jorge (2002): *Escravos no Sul de Portugal. Séculos XVI-XVII*, Lisboa, Editora Vulgata, Lda.

— (2010): *Escravos e Senhores na Lisboa Quinhentista*, Lisboa, Edições Colibri.

GARCÍA-BAQUERO LÓPEZ, Gregorio (1982): *Estudio demográfico de la parroquia de San Martín de Sevilla (1551-1749)*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla.

GONZÁLEZ DÍAZ, Antonio M. (1996): *La esclavitud en Ayamonte durante el Antiguo Régimen (siglos XVI, XVII y XVIII)*, Huelva, Diputación de Huelva.

IZQUIERDO LABRADO, Julio (2004): *La esclavitud en la Baja Andalucía*, Huelva, Diputación de Huelva, 2 vols.

LANSLEY, Nicholas P. (1984): "La esclavitud negra en la parroquia de Santa María la Mayor, 1515-1519", *Archivo Hispalense*, 203, pp. 37-63.

LOBO CABRERA, Manuel (1993): "La mujer esclava en España en los comienzos de la Edad Moderna", *Baetica*, 15, pp. 295-315.

LOBO CABRERA, Manuel, y DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (1984): "La población esclava de Las Palmas durante el siglo XVII", *Anuario de Estudios Atlánticos*, 30, pp. 157-316.

MARTÍN CASARES, Aurelia (2000): *La esclavitud en la Granada del siglo XVI*, Granada, Universidad de Granada - Diputación de Granada.

MATA CARRIAZO y ARROQUIA, Juan de (1954): "Negros, esclavos y extranjeros en el barrio sevillano de San Bernardo (1617-1629)", *Archivo Hispalense*, 64-65, pp. 121-133.

MORAIS MESQUITA, Maria H. (2005): "Escravos em Angra no século XVII. Uma abordagem a partir dos registos paroquiais", *Arquipélago. História*, 9, pp. 209-230.

MORALES PADRÓN, Francisco (1989): *Historia de Sevilla. La ciudad del Quinientos*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, [3ª ed.].

MORGADO GARCÍA, Arturo (2013): *Una metrópoli esclavista. El Cádiz de la modernidad*, Granada, Universidad de Granada.

- (2016): "El ciclo vital de los esclavos en el Cádiz de la modernidad", *Revista de Historia Moderna*, 34, pp. 297-315.
- NAVARRO MEDINA, Andrés (2017): "Población y esclavitud en Alcalá del Río, 1540-1655", *Archivo Hispalense*, 303-305, pp. 185-214.
- NDAMBA KABONGO, Albert M. (1970): *Les esclaves à Séville au début du XVIIe siècle (1600-1621)*, Mémoire présenté pour l'obtention de la Maîtrise d'Histoire, Toulouse, Université de Toulouse.
- PÉREZ GARCÍA, Rafael M. (2015): "La cuantificación de la población esclava en la Andalucía moderna. Una revisión metodológica", *Varia História*, 31, 57, pp. 711-740.
- (2016): "El laboratorio ibérico de conceptos y prácticas sobre la esclavitud y los mestizajes: diversidad de experiencias, pueblos y cultura", en FRANÇA PAIVA, Eduardo; FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F. y PÉREZ GARCÍA, Rafael M. (orgs.), *De que estamos falando? Antigos conceitos e modernos anacronismos: escravidão e mestiçagens*, Rio de Janeiro, Garamond, pp. 11-38.
- PÉREZ MOREDA, Vicente (1980): *La crisis de mortalidad en la España interior, siglos XVI-XIX*, Madrid, Siglo XXI.
- PERIÁÑEZ GÓMEZ, Rocío (2005): "La mujer esclava en la Extremadura de los tiempos modernos", en LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe y MATEOS ASCACÍBAR, Francisco J. (coords.), *Marginados y minorías sociales en la España moderna y otros estudios sobre Extremadura*, Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, pp. 135-145.
- (2010): *Negros, mulatos y blancos: los esclavos en Extremadura durante la Edad Moderna*, Badajoz, Diputación de Badajoz.
- PINO JIMÉNEZ, Alfonso (2004): *Demografía rural sevillana en el Antiguo Régimen: Utrera, Los Palacios-Villafranca y Dos Hermanas: 1600-1850*, Sevilla, Diputación Provincial.
- PIKE, Ruth (1979): *Aristócratas y comerciantes. La sociedad sevillana en el siglo XVI*, Barcelona, Ariel.
- PORQUICHO MOYA, Isidoro (1994): *Cádiz, población y sociedad: 1597-1650*, Cádiz, Provincial de Cádiz.
- SÁNCHEZ HERRERO, José; HERRERA GARCÍA, Antonio; NÚÑEZ BELTRÁN, Miguel A. y NÚÑEZ QUINTANA, Ramona (2007): *Synodicum Baeticum. Constituciones Conciliares y Sinodales del Arzobispado de Sevilla, Años 590 al 1604*, Sevilla, Universidad de Sevilla Secretariado de Publicaciones.
- SAUNDERS, A. C. de C. M. (1994): *História social dos escravos e dos libertos negros em Portugal (1441-1555)*, Lisboa, Imprensa Nacional /Casa da Moeda.
- STELLA, Alessandro (1992): "L'esclavage en Andalousie à L'Époque Modern", *Annales. Économies, sociétés, civilisations*. 1, pp. 35-63.

VALVERDE BARNETO, Paula (2018): "La esclavitud en Sevilla durante el siglo XVI a través de las partidas de bautismo de la parroquia del Salvador", en PÉREZ GARCÍA, Rafael M.; FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F. y BELMONTE POSTIGO, José L. (coords.), *Los negocios de la esclavitud. Tratantes y mercaderes de esclavos en el Atlántico Ibérico, siglos XVI-XVIII*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, pp. 263-280.

— (2019): "La esclavitud en la Sevilla del siglo XVI: crecimiento natural e importación de esclavos", en FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F. y PÉREZ GARCÍA, Rafael M. (coords.), *Movilidad, interacciones y espacios de oportunidad entre Castilla y Portugal en la Edad Moderna*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, pp. 167-182.

VASSEUR GÁMEZ, Jorge L. (2018): "El mercado de esclavos y los mercaderes y corredores de esclavos en Sevilla durante el siglo XVII", en PÉREZ GARCÍA, Rafael M.; FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F. y BELMONTE POSTIGO, José L. (coords.), *Los negocios de la esclavitud. Tratantes y mercaderes de esclavos en el Atlántico Ibérico, siglos XVI-XVIII*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, pp. 185-234.

VIEIRA, Alberto (1991): *Os escravos no arquipélago da Madeira. Séculos XV a XVII*, Funchal, Centro de Estudos de História do Atlântico.

ANEXOS

Anexo I

Bautismos de recién nacidos totales, libres y esclavos en San Andrés de Sevilla, 1620-1650

Años	Recién nacidos/ as totales			Recién nacidos/ as libres			Recién nacidos/as esclavos/as			
	V	M	Total	V	M	Total	V	M	Total	%
1620	31	25	56	31	24	55	0	1	1	1,8
1621	36	22	58	35	21	56	1	1	2	3,4
1622	33	25	58	28	23	51	5	2	7	12,1
1623	19	23	42	17	22	39	2	1	3	7,1
1624	36	18	54	34	17	51	2	1	3	5,6
1625	20	17	37	19	17	36	1	0	1	2,7
1626	31	25	56	31	25	56	0	0	0	0,0
1627	25	31	56	23	29	52	2	2	4	7,1
1628	26	26	52	25	26	51	1	0	1	1,9
1629	34	16	50	32	14	46	2	2	4	8,0
1630	25	29	54	24	28	52	1	1	2	3,7
1631	29	24	53	29	23	52	0	1	1	1,9
1632	20	20	40	20	19	39	0	1	1	2,5
1633	22	26	48	22	25	47	0	1	1	2,1
1634	23	19	42	22	18	40	1	1	2	4,8
1635	18	16	34	16	14	30	2	2	4	11,8
1636	25	28	53	24	26	50	1	2	3	5,7
1637	24	27	51	24	26	50	0	1	1	2,0
1638	18	14	32	16	13	29	2	1	3	9,4
1639	23	22	45	22	22	44	1	0	1	2,2
1640	16	28	44	16	27	43	0	1	1	2,3
1641	18	21	39	16	20	36	2	1	3	7,7
1642	26	20	46	25	20	45	1	0	1	2,2
1643	26	22	48	26	20	46	0	2	2	4,2
1644	25	20	45	21	19	40	4	1	5	11,1
1645	21	29	50	20	29	49	1	0	1	2,0
1646	25	21	46	24	20	44	1	1	2	4,3
1647	24	20	44	24	20	44	0	0	0	0,0
1648	19	23	42	19	22	41	0	1	1	2,4
1649	24	15	39	24	15	39	0	0	0	0,0
1650	20	18	38	19	17	36	1	1	2	5,3
Total	762	690	1452	728	661	1389	34	29	63	4,3
%	52,5%	47,5%		52,4%	47,6%		54%	46%		

Fuente: APSA, LB 3 y 4.

Anexo II

Difuntos libres y esclavos en San Andrés de Sevilla, 1620-1650

Años	DT	Defunciones libres						Defunciones esclavos					
		Adultos/as			"Niños/as"			Adultos/as			"Niños/as"		
		V	M	Total	V	M	Total	V	M	Total	V	M	Total
1620	66	12	21	33	15	11	26	1	4	5	1	1	2
1621	62	15	25	40	10	6	16	1	3	4	0	2	2
1622	65	14	23	37	10	9	19	1	5	6	3	0	3
1623	46	15	11	26	8	6	14	3	0	3	3	0	3
1624	40	15	15	30	5	3	8	0	2	2	0	0	0
1625	59	15	15	30	18	7	25	0	2	2	2	0	2
1626	58	12	22	34	14	4	18	3	1	4	2	0	2
1627	72	29	21	50	9	6	15	2	4	6	1	0	1
1628	61	20	17	37	18	2	20	0	3	3	1	0	1
1629	58	18	17	35	11	6	17	1	4	5	1	0	1
1630	35	19	11	30	1	0	1	1	3	4	0	0	0
1631	35	16	11	27	4	0	4	0	3	3	0	1	1
1632	46	18	18	36	6	1	7	0	2	2	1	0	1
1633	35	17	9	26	4	2	6	0	1	1	2	0	2
1634	41	15	15	30	8	0	8	0	3	3	0	0	0
1635	35	13	13	26	7	0	7	0	1	1	1	0	1
1636	42	18	12	30	6	3	9	0	3	3	0	0	0
1637	32	20	9	29	3	0	3	0	0	0	0	0	0
1638	28	8	12	20	5	3	8	0	0	0	0	0	0
1639	42	17	13	30	6	5	11	0	1	1	0	0	0
1640	30	10	6	16	6	5	11	0	1	1	1	1	2
1641	41	11	14	25	8	4	12	0	3	3	1	0	1
1642	41	13	13	26	8	3	11	1	0	1	2	1	3
1643	29	10	12	22	3	3	6	0	1	1	0	0	0
1644	24	12	11	23	0	0	0	1	0	1	0	0	0
1645	25	11	9	20	1	2	3	1	1	2	0	0	0
1646	47	28	13	41	4	0	4	0	1	1	0	1	1
1647	58	30	17	47	3	4	7	1	3	4	0	0	0
1648	67	27	16	43	9	4	13	2	7	9	2	0	2
1649	135	45	73	118	7	8	15	0	2	2	0	0	0
1650	25	12	8	20	2	1	3	0	2	2	0	0	0
Total	1480	535	502	1037	219	108	327	19	66	85	24	7	31
%		51,6%	48,4%		67,0%	33,0%		28,8%	77,6%		77,4%	22,6%	8,7%

Nota. DT= Defunciones Totales

Fuente: APSA, LD 1.

Anexo III

Perfil socioprofesional de los propietarios de esclavos en la collación de San Andrés de Sevilla (1620-1650)

Alimentación. Total: 1 (2,3 %)

Tabernera	1
-----------	---

Artesanado. Total: 2 (4,7%)

Sastre	1
--------	---

Lencero	1
---------	---

Eclesiásticos. Total: 7 (16,3%)

Canónico	1
----------	---

Presbíteros	2
-------------	---

Curas	2
-------	---

Obispo	1
--------	---

Vicario	1
---------	---

Mercaderes. Total: 1 (2,3%)

Militares. Total: 7 (16,3%)

Almirante	1
-----------	---

Capitanes	5
-----------	---

General de la flota de Nueva España	1
-------------------------------------	---

Nobles sin filiación profesional. Total: 8 (18,6%)

Señores	5
---------	---

Señoras	2
---------	---

Vizconde	1
----------	---

Profesionales liberales, administración y justicia. Total: 12 (27,9%)

Administrador del hospital del Amor de Dios	1
---	---

Contador	1
----------	---

Doctores	3
----------	---

Jurados	2
---------	---

Licenciados	2
-------------	---

Oidor de la Real Audiencia	1
----------------------------	---

Secretario	1
------------	---

Veinticuatro de Sevilla	1
-------------------------	---

Viudas. Total: 5 (11,6%)

Total identificados/as: 43 (100%)

Nota: Solo se ha cuantificado a aquellos propietarios en los que se alude la filiación socioprofesional.

Fuente: APSA, LB 3 y 4, LD 1.